



Santiago, 18 de marzo de 1993

Señor  
Hernán Larrain Fernández  
Vicepresidente  
Unión Demócrata Independiente  
PRESENTE

Señor Larrain,

he leído con interés su carta de 15 del presente.

Respeto sus razones sobre la conveniencia de que yo hubiera viajado a Roma con motivo de la canonización de Sor Teresa de los Andes. Como usted comprenderá, al decidir sobre la materia tuve presente esas razones y muchas otras, y pedí diversas opiniones, especialmente a autoridades eclesiásticas. En definitiva, teniendo en cuenta el pluralismo de la sociedad chilena, el hecho de que el Estado de Chile está separado de la Iglesia desde hace casi setenta años y mi condición pública y por todos conocida de católico practicante, llegué a la conclusión de que era preferible que enviara una delegación oficial ampliamente representativa, integrada también por mi mujer, como la que ayer ha partido.

Mi ausencia en esa delegación no significa que desconozca el valor que para el pueblo de Chile y especialmente para su juventud tiene la canonización de Sor Teresa de los Andes, materia que ya destacué en mi mensaje a los jóvenes del 11 del presente y a la cual volveré a referirme en declaración que emitiré el domingo próximo.

Atentamente,

PATRICIO AYLWIN AZOCAR

PS.- Me pregunto cómo conciliar su reproche porque no viajo ahora con su pública condena de anteriores viajes de gobierno como "signos de corrupción"